

**Año VI Enero – Junio de 1938 Nos. 23 y 24**

# Revista de Derecho

## SUMARIO

<b>David Stitchkin</b>	<b>Las modernas tendencias del Derecho</b>	<b>Pág. 1837</b>
<b>Dr. Jorge Abásolo S.</b>	<b>Responsabilidad inter - voluntaria o inter - responsabilidad</b>	<b>» 1871</b>
<b>Ramón Domínguez B.</b>	<b>Prescripción de la acción civil que se ha reservado en el Juicio Criminal</b>	<b>» 1889</b>
	<b>MISCELANEA JURÍDICA</b>	<b>» 1895</b>
	<b>JURISPRUDENCIA</b>	<b>» 1907</b>
	<b>NOTAS UNIVERSITARIAS</b>	<b>» 1955</b>
	<b>LEYES Y DECRETOS</b>	<b>» 1969</b>

**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCION (CHILE)**

**JURISPRUDENCIA**

**CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION**

**Carlos H. Ralph con Cía. General de Electricidad Industrial**  
**EXPROPIACION**  
**28 de Junio de 1938.**

*DOCTRINA.*—Son substancialmente diversas las situaciones procesales que contemplan los artículos 219 y 226 del Código de Procedimiento Civil. Mientras este último que contempla el caso de un recurso de hecho propiamente tal que tiene lugar cuando se deniega una apelación que se estima procedente, fija como plazo para deducir el recurso el mismo que señala el artículo 223 para el efecto a comparecer a segunda instancia para seguir una apelación desde la notificación de la negativa, el 219 que se refiere a tres diversas situaciones de apelaciones concedidas indebidamente, no contiene ningún precepto especial relativo al término dentro del cual han de ejercerse los derechos que en él se otorgan a la parte agraviada con una apelación irregularmente otorgada. Por lo tanto, el plazo para ejercitar los derechos que contiene el artículo 219, es el del artículo 223 y no pueden hacerse valer sino una vez elevado el proceso original o en com-pulsa y en el acto de comparecer en segunda instancia.

Concepción, 28 de Junio de 1938.

Vistos:

En el juicio sobre expropiación que siguen ante el Segun-

**1908**

**Revista de Derecho**

do Juzgado de Letras de Concepción don Carlos H. Ralph y otros con la Compañía General de Electricidad, esta última dedujo apelación contra la sentencia definitiva pronunciada en la causa y habiéndosele concedido el recurso interpuesto sólo en el efecto devolutivo, por resolución que le fué notificada con fecha 27 de Abril último, ha ocurrido ante esta Corte en la solicitud de fojas 1, presentada y ratificada el día 18 de Mayo próximo pasado, a fin de que se le conceda en ambos efectos la apelación en referencia. Dándose a la solicitud de fojas 1 la tramitación prescrita en el artículo 227 del Código de Procedimiento Civil para el recurso de hecho propiamente tal, se ordenó al juez de la causa informar sobre el asunto, y evacuado este informe a fojas 4, se trajeron los autos en relación.

Con lo expuesto y teniendo presente:

1.º) Que según consta en el informe de fojas 4, en el incidente en que la parte demandada formuló ante el juez por vía de reposición la misma petición que es materia del presente recurso de hecho, sostuvieron los demandantes, que la

resolución dictada y notificada con fecha 27 de Abril, que concedió la apelación en el solo efecto devolutivo, había quedado ejecutoriada aún antes de promoverse el incidente de reposición, por lo que es necesario decidir previamente si el actual recurso ha sido o no interpuesto en tiempo;

2.º) Que para llegar a esa decisión es necesario recordar que el plazo para interponer el recurso de hecho varía según el motivo que lo origina y la finalidad que en él se persiga;

3.º) Que el Código de Procedimiento Civil establece separadamente, en sus artículos 226 y 219, el recurso de hecho propiamente tal, que tiene cabida, según la primera de esas disposiciones, cuando se deniega una apelación procedente, y los recursos análogos a aquel, considerados en conjunto por el segundo de esos artículos, y que, obedeciendo a tres diversas situaciones, tienen por objeto, en un caso, obtener se declare improcedente una apelación concedida indebidamente en primera instancia; en otro, se otorgue también en el efecto suspensivo la que se concedió sólo en el efecto devolutivo, y en el tercero, a la inver-

## Expropiación

1909

sa del anterior, se limita únicamente a este último la otorgada en ambos efectos;

4.º) Que junto con establecer la facultad de ocurrir de hecho al Tribunal superior respectivo para que éste declare admisible la apelación denegada en primera instancia, el artículo 226 ya citado, fija como plazo para deducir el recurso el mismo que señala el artículo 223 del Código de Procedimiento Civil para el efecto de comparecer en segunda instancia a seguir una apelación concedida por el Juez a-quo con la sola diferencia de que ese plazo se cuenta para el recurso de hecho desde la notificación de la negativa;

5.º) Que por su parte el artículo 219 no contiene ninguna disposición especial expresa relativa al término dentro del cual han de ejercerse los derechos que en él se otorgan a la parte agraviada con una apelación concedida en términos irregulares o indebidamente, limitándose a decir, a este respecto, que la parte agraviada podrá pedir al superior que desde luego declare, según el caso, improcedente la apelación o admitida en los dos efectos o en uno solo;

6.º) Que esta diferenciación de la ley, lejos de ser arbitraria, aparece de sobra justificada por las peculiaridades propias de las dos distintas situaciones procesales en que se originan y desarrollan uno y otros recursos, como es fácil advertirlo, si se considera que mientras en el caso previsto por el artículo 226, la parte agraviada con la denegación de una apelación ocurre, sin emplazamiento alguno ante el Tribunal superior para pedir a éste que asuma su competencia en un asunto no sometido actualmente a su conocimiento, en cualquiera de los tres casos comprendidos en el artículo 219, existe siempre una apelación concedida, las partes están emplazadas para comparecer ante el superior y éste se encuentra actualmente en conocimiento del asunto en razón de la competencia que le ha sido expresamente devuelta por el Juez de primera instancia;

7.º) Que así se explica por qué la ley, refiriéndose al recurso de hecho propiamente tal, o sea al establecido por el artículo 226, prescribe que el Tribunal superior, que no tiene los autos a su alcance, debe necesariamente pedir informe al Juez de la causa sobre el asun-

to en que hubiere recaído su negativa, y no exige en cambio este trámite en los demás casos, en los cuales resultaría en absoluto inoficioso, toda vez que el proceso, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 220, 221 y 222 y en virtud de la propia apelación, motivo del recurso, debe ser elevado por el juez "a-quo", sea original o en compulsa;

8.º) Que el legislador fijó en el artículo 223 el plazo de que disponen las partes para comparecer a segunda instancia a formular las peticiones que procedan dentro de las apelaciones concedidas por el Juez "a-quo"; pero, aparte de este precepto de carácter general, cuya aplicación no ofrece dificultad alguna cuando existe un emplazamiento y hay recepción de autos en segunda instancia, era indispensable dictar una regla particular para el recurso de hecho propiamente dicho, ya que en él, a diferencia de lo que ocurre en los recursos establecidos en el artículo 219, no median esas actuaciones procesales que determinan el principio del plazo según el artículo 223, y he ahí la razón única de la prescripción del artículo 226, en cuanto establece, y nótese bien esta circunstancia,

no un término distinto de aquel, sino, únicamente, en defecto del emplazamiento y de la recepción de los autos, la fecha que empieza a correr en tales circunstancias;

9.º) Que, por otra parte, el contexto mismo de los artículos 219 y 226, permite inferir que el procedimiento es diferente en la interposición de esos distintos recursos, pues mientras en el segundo de dichos artículos se habla de "ocurrir" al Tribunal superior, lo que envuelve la idea de acudir motu proprio, sin tener una comparecencia pendiente ante él, en el artículo 219 se dice simplemente que se "podrá pedir al Tribunal superior", dando así a entender que se está gestionando dentro de los autos y en un asunto llegado ya a su conocimiento;

10.º) Que parece, pues, evidente, que el plazo para ejercitar los derechos que concede el artículo 219, es el del artículo 223 del Código de Procedimiento Civil, como asimismo, que ellos no pueden hacerse valer sino una vez elevado el proceso original o en compulsa, y es también evidente que deben serlo por fuerza en el acto de comparecer en segunda ins-



## Expropiación

1911

tancia, porque la naturaleza mente y sin ajustarse a las con-  
misma de tales peticiones les da diciones que para el caso re-  
imperativamente el carácter de quiera la ley. Con el mérito de  
previas, y porque esa disposi- estas consideraciones y de  
ción establece, en forma bien acuerdo con las disposiciones  
clara y precisa, que ellas han legales que en ella se citan, se  
de hacerse para que el Tribu- declara que no ha lugar al re-  
nal ad-quem declare "desde ferido recurso de fojas 1.  
luego" lo que corresponda, se- Comuníquese y archívese.  
gún los casos;

11.º) (Que las conclusiones Publiquese.  
precedentes aparecen también • Reemplácese el papel antes  
corroboradas por el régimen a de notificar.  
que estaban sometidos los re-  
cursos de hecho en las leyes  
vigentes a la fecha de la pro-  
mulgación del Código de Pro-  
cedimiento Civil;

12.º) Que de todo lo dicho Dictada por los señores mi-  
resulta que el recurso de fojas nistros en propiedad de la Ilus-  
1, por el cual se pide se decla- trísima Corte, don Gonzalo  
Brañas Mac Grath, don Alva-  
re admitida en ambos efectos ro Vergara V. y abogado in-  
la apelación que en él se indica, tegrante, don Alberto Herrera  
ha sido interpuesto prematura- A.— A. Rodríguez Jara, Sec.